

De Benito Moreno, Carlota (2022), *The middle voice and connected constructions in Ibero-Romance: a variationist and dialectal account*, Amsterdam (Phil.), John Benjamins, 375 pp. ISBN: 978-90-272-1142-2

CRISTINA PEÑA RUEDA
Université de Lausanne
cristina.penarueda@unil.ch
ORCID: 0000-0002-9286-5882

Esta monografía contiene un estudio de las construcciones reflexivas paradigmáticas en las que el marcador reflexivo (*me, te, se...*) no tiene carácter argumental, como las subrayadas: *No te pienses que por haberse salido del grupo nos olvidamos de él*. Quedan, pues, fuera del análisis las impersonales (*Se vive bien aquí*) y las pasivas reflejas (*Se venden pisos*), que solo aparecen en 3P, así como las reflexivas (*Se escribe a sí mismo*) y las recíprocas (*Se escriben mutuamente*), en las que el marcador reflexivo (MR) sí ejerce función sintáctica. El análisis se centra en la presencia/ausencia del MR, cuestión intrincada que explica que la obra esté destinada a especialistas, pero no por ello deja de ser accesible al lector interesado en la variación gramatical, pues la ejemplificación es abundante y los anexos permiten comprender el análisis y seguir la discusión.

La obra se estructura en siete capítulos. El primero de ellos («Reflexive constructions») lo encabeza una introducción (§ 1.1.) en la que se justifican las decisiones que determinan el diseño de la investigación, entre ellas la elección del español peninsular, el asturiano y el gallego como variedades objeto de estudio, elección basada en la distinta productividad que muestra en ellas el MR, lo que convierte a este continuo geográfico en un terreno ideal para indagar en la difusión lingüística del marcador. El resto del capítulo recoge, en un apreciable ejercicio de síntesis, la base teórica que subyace a la investigación. A un estado de la cuestión en las variedades analizadas (§ 1.2.) le sigue un apartado dedicado a la diacronía del MR (§ 1.3.) que describe cierto consenso en la cronología de sus funciones: a partir de un significado reflexivo, desarrolla primero funciones medias (o intransitivizadoras), de manera que las funciones pasiva e impersonal reflejas serían ya desarrollos romances. Ante este panorama, la autora se pregunta si cabe distinguir subfases en el desarrollo de la función media y, sobre todo, cómo se explica el uso del MR en verbos que no ven alterada

su configuración sintáctica. Tampoco soslaya los estudios tipológicos (§ 1.4.) y, partiendo de la distinción entre diátesis (comportamiento sintáctico vinculado con el cambio de valencia) y voz (marcación de la diátesis), plantea las teorías en torno a la naturaleza de la voz media. Cierra esta sección un apartado dedicado al marco teórico del trabajo (§ 1.5.) en el que se exponen algunos conceptos esenciales. Se vincula lo sincrónico y lo diacrónico al suscribir que el cambio lingüístico se explica por la naturaleza variable de la lengua como entidad histórica, base teórica coseriana que se conjuga con un enfoque variacionista y dialectal. En cuanto a los mecanismos del cambio, aplica el concepto de analogía en un sentido más amplio del habitual que incluye la propagación de rasgos por similitud entre contextos.

El capítulo 2 («Methodology») describe el método empleado. El núcleo del análisis se realiza con datos procedentes del COSER; de 151 entrevistas, De Benito Moreno extrae una muestra de 39 323 ejemplos. Diseña asimismo un cuestionario en vídeo que le proporciona otros tantos miles de ejemplos adicionales, pero a cuyo análisis se recurre de manera subsidiaria; tratamiento similar reciben los datos de Twitter y del corpus European Spanish Web 2011.

El capítulo 3 («The middle voice in Spanish»), que funciona como presentación panorámica de la muestra, desarrolla una primera fase de la investigación, en cuyos resultados descansa el diseño del resto de la obra. En él aborda la cuestión de la naturaleza de la voz media, esto es, si en las variedades estudiadas el MR se relaciona con un cambio de diátesis (voz derivada) o codifica una noción semántica (voz básica). Para ello mide la productividad del MR organizando sus datos de dos maneras: primero, de acuerdo con las alternancias en la diátesis —con una propuesta tipológica que, por cierto, encuentra luego refrendo estadístico— y, seguidamente, en función de los tipos de situación descritos por Kemmer (1993). Los resultados prueban que la función principal del MR es intransitivizar al verbo, de lo que se colige que su vinculación con verbos sin cambio de valencia es necesariamente posterior.

En el capítulo 4 («Anticausative verbs in Spanish») presenta un análisis minucioso de la alternancia más numerosa, la anticausativa (en la que el OD asciende a la posición de sujeto: *Ana rompió el vaso ~ El vaso se rompió*). En este se comprueba que la productividad del MR es sensiblemente menor en las variedades noroccidentales (que lo rechazan en verbos como *secar* o *curar*), lo que indica que la difusión del MR en estas variedades se encuentra en una etapa anterior. Por otra parte, el enfoque revela que la división tradicional de estos verbos según si se marcan o no sistemáticamente (A o B) o si muestran una marcación variable (C) obliga a subsumir en esta última clase verbos

con índices de marcado muy dispares y que una clasificación bipartita más flexible (los que casi siempre adoptan el MR y los que casi nunca lo hacen) da mejor cuenta del comportamiento del fenómeno. En cuanto al papel de los factores semánticos, el modelo mixto de tratamiento estadístico señala que la operacionalización de un causa externa es el parámetro más fuerte cuando se controlan los demás, lo que explica mejor la coocurrencia del MR con dativos (*El vaso se le rompió*), que habitualmente codifican una causa externa. Además, se prueba la incidencia de la animacidad del sujeto —parámetro poco contemplado—, confirmando así la tesis de Monge (1955) de que el empleo del MR con sujetos inanimados (*se coció, se prendió...*) es un desarrollo más tardío. La perspectiva dialectal posibilita dicha reconstrucción, pues en las variedades noroccidentales los sujetos inanimados muestran aún una mayor resistencia a la marcación.

Los capítulos 5 («Reflexive intransitive verbs») y 6 («Reflexive transitive verbs»), dedicados a los verbos sin cambio de valencia, ponen de manifiesto que los contrastes aspectuales tan evidentes con que la bibliografía caracteriza a estos verbos ofrecen una imagen parcial de la realidad, que raramente es tan sistemática como predicen los juicios introspectivos. La autora insiste, además, en que una función aspectual es difícilmente explicable desde la diacronía y sostiene que esta incorporación del MR debe ser resultado de diversos procesos de extensión analógica a partir de sus usos reflexivos, recíprocos o intransitivizadores. Traza así un panorama de difusión de gran complejidad en el que el MR se vincula con diversos valores que pueden incluso resultar contradictorios. Por ejemplo, dentro de los intransitivos, a partir de la noción de falta de control, se asocia con lucidez el MR de *dormir* (*Ana se durmió*) tanto con los conversivos de emoción (*Ana se asustó*) como con los anticausativos de sujeto humano (*Ana se cortó*), pero, al mismo tiempo, parece ser la agentividad la noción que mejor explica la conexión de *estarse* o *esperarse* con *quedarse*, que a su vez habría tomado el MR precisamente de los autocausativos (*Ana se escondió*). Planteamiento similar guía el estudio de los transitivos. Frente a las descripciones que analizan los contrastes según características del predicado, se investiga aquí la idea (Maldonado 1999) de que este grupo hubo de incorporar el MR por influencia de otros verbos transitivos, en concreto de aquellos que toman un dativo benefactivo (*Se merecía el premio*), pero también se concluye que algunos hubieron de adoptar el MR siguiendo el modelo de ciertos intransitivos (como *llevarse* ~ *traerse* de *irse* ~ *venirse*). En resumen, en estos capítulos se postulan vínculos semánticos de diversa índole, fundados en análisis cuantitativos que reflejarían conexiones rastreables en la diacronía. Se formulan, pues, bastantes hipótesis listas para ser sometidas a examen, siguiendo esa idea coseriana de que no hay lingüística que no sea histórica.

El capítulo 7 («Conclusions») ofrece un excelente resumen de los principales resultados del estudio. Por mi parte, terminaré con algunas apreciaciones generales sobre esta monografía. El enfoque inductivo posibilita documentar lo inesperado o engrosar ciertas listas de verbos y el análisis cuantitativo, por su parte, informa de la productividad del marcador en cada contexto; pero la riqueza descriptiva que caracteriza este trabajo solo se explica por la perspicacia en sus planteamientos y en la interpretación de sus resultados. Otra nota que distingue a esta obra es su exhaustividad. Es injusto considerar que contiene *un* estudio de las construcciones medias, pues a la investigación principal se le suman incontables análisis independientes (motivados por nuevas preguntas). Y aunque no cabe duda de que la investigación es ambiciosa, la autora se encarga de sugerir todo lo que queda por estudiar. Además de las hipótesis diacrónicas formuladas, deja abiertas muchas puertas al ofrecer una imagen del comportamiento del MR en el español europeo que asienta una base firme sobre la que plantear estudios comparativistas (dialectológicos o tipológicos) o, en el caso de las variedades noroccidentales, tratar de dilucidar el papel del contacto. Para concluir, me gustaría llamar la atención sobre algunos aspectos metodológicos: los análisis son replicables gracias al material compartido en Github; de todo recuento se ofrecen las frecuencias absolutas; se informa de los bajos niveles de incertidumbre y nunca se sucumbe a la tentación de confirmar una tesis descriptivamente atractiva si las cifras en que se sustenta son bajas; se precisa y justifica la técnica de normalización empleada en los cartografiados, etc. En menos palabras: la investigación es modélica por su transparencia y meticulosidad en el tratamiento de los datos y por su honestidad en la interpretación de los resultados. Es, pues, lectura agradecida con la que se aprende (y mucho) sobre construcciones medias, pero también un buen ejemplo de cómo la lingüística de hoy se enfrenta a una variable gramatical compleja.

BIBLIOGRAFÍA

- Kemmer, Suzanne (1993), *The middle voice*, Amsterdam (Phil.), John Benjamins. DOI: 10.1075/tsl.27.09kem.
- Maldonado, Ricardo (1999), *A media voz*, Ciudad de México, UNAM.
- Monge, Félix (1955), «Las frases nominales de sentido impersonal en español», *Archivo de Filología Aragonesa*, 7: 7-102.